

P.2

160 2253

Barros Grez



"Como en Santiago"

rad. 0398

Fresco de Costumbres del Siglo Pasado

En la Sala Camilo Henríquez, recientemente restaurada y dependiente ahora del Ministerio de Educación, se estrenó el viernes 18 de abril la obra "Como en Santiago", del dramaturgo chileno Daniel Barros Grez, bajo la dirección de Eugenio Guzmán. La obra ha sido montada por la Compañía del Teatro Itinerante del Ministerio de Educación, cuyo objetivo es llevar teatro a todas las ciudades del país, especialmente a aquellas donde sus habitantes pocas veces tienen ocasión de ver buenos espectáculos. Desde este punto de vista, la obra ha sido bien escogida, pues "Como en Santiago" aparece en los programas educacionales y siendo una obra clásica de nuestra dramaturgia, de humor, de intriga amorosa, fácilmente entendible y de factura tradicional, resulta ideal para iniciar a los estudiantes en el mundo del teatro.

"Como en Santiago" es una obra escrita en 1880, y sin embargo conserva plenamente su frescura, como si hubiese sido escrita hoy. Ciertas secuencias parecieran actuales, especialmente las referidas a situaciones políticas de la vida nacional. Cuando don Victoriano Siempre Viva se refiere a las actividades conservadoras del Cabildo y al triunfo aplastante de los nacionales sobre los "rojios", el público comienza a sonreír porque ve que pese al tiempo transcurrido, más de un siglo, las tendencias políticas de nuestro país siguen siendo exactamente las mismas. Ahí está el matiz despectivo con que doña Ruperta de Siempre Viva, elegante provinciana educada al estilo de la alta sociedad santiaguina, se refiere a

reja en el parque, ellos piensan que no tiene que ser de metal, sino de madera. Y si hay que plantar árboles, éstos no debieran ser fragantes árboles extranjeros, sino vulgares boldos y maitenes. Daniel Barros Grez no escatima ingenio para observar cáusticamente las costumbres provincianas y se vale de la sátira fina para retratar a los arribistas que en todo quieren imitar la forma de vida de la capital.

Valiéndose de este esquema, a Barros Grez le resultan tipos humanos caricaturescos, como en las comedias de Molière. Y en este sentido podemos decir que "Como en Santiago" tiene una estructura similar en su desarrollo y esquema argumental a "Tartufo", especialmente en la forma del imprevisto desenlace, mediante un falso engaño que constituye un recurso típicamente "moliéristico".

Barros Grez en "Como en Santiago" y en "Casi Casamiento" calca casi el modelo clásico del teatro de Molière, pero lo trae a nuestra realidad y costumbres. Estas están agudamente observadas: el desprecio del burgués de provincia por el plebeyo municipal campestre, el deseo de arriarse a diputados que estén en buenas relaciones con el gobierno a fin de ascender de categoría social, el ansia de las madres por casar a sus hijas con buenos partidos, ojalá senadores. Barros Grez es dramaturgo inteligente y se vale de estas situaciones para llevar al teatro la magnífica época del gobierno de Errázuriz Zañartu, cuando el país atravesaba por una esplendorosa racha de prosperidad económica. Es la época de Vicuña Mackenna y el Cerro Santa Lucía, que también aparece divinamente mencionado en la obra.

Desde el punto de vista del montaje, hay que decir que Eugenio Guzmán ha logrado que "Como en Santiago" sea una obra fresca y viva, gracias a una dirección dinámica, siempre en el estilo que caracteriza a sus puestas en escena, vale decir: ritmo, mucho juego escénico, color, viveza, desplazamientos ágiles, buen movimiento de actores,

nos con un lenguaje actual, y eso que en las actuaciones se ha subrayado el estilo declamatorio del teatro de la época de la pieza.

Destacan algunas actuaciones: Cecilia Cucurella, en el papel de doña Ruperta de Siempre Viva, cuyo solo nombre ya nos hace sonreír, está "siempre viva" en escena, ingeniosa, jugando mucho con su papel; Mónica Jaramillo, acertada en su papel de "preciosa ridícula". Don Victoriano Siempre Viva, el eterno conservador que quiere estar siempre bien con Dios, con el demonio y más encima con su mujer, encarnado por Adriano Castillo, quien tiene experiencia ya en el género de la comedia. Adriano Castillo resulta el núcleo dramático de la acción y sabe llevar con mucha simpatía su papel.

Conmueve la vuelta a escena de Alejandro de Kartzow después de un penoso alejamiento del teatro por motivos de salud. Su actuación es medida, reposada, siguiendo siempre los recursos de la actuación clásica que ha utilizado antes en otras intervenciones. María Angélica Arcos se revela como siempre una excelente actriz. Osvaldo Silva cumple con su papel de "gañán", lo mismo Cristo Cucumides en su papel de Manuel, hermano de Ruperta. En este sentido, se destaca su vestuario de huaso semigauchesco, inspirado en las telas de Rugendas.

Hay que decir que el trabajo de Pablo Núñez como escenógrafo y vestuarista es excelente. Hermosa y funcional es la escenografía. El vestuario femenino, riquísimo, con frunces y vuelos, muy "teatral" y en el estilo de sus trabajos anteriores como diseñador de vestuario de "Tartufo" y "El Enfermo Imaginario". Finalmente, la música. Resulta acertada y caracterizadora de la época la selección musical de la pianista Ida Vivado interpretando "Danzas de Antaño en el salón chileno del siglo XIX".

"Como en Santiago" es una obra que cumple con los propósitos didácticos de la compañía y que, sin presentar novedades escénicas, resulta grato de ver por constituir el espectáculo un montaje de actores...